

Algunas cuestiones sobre la dictadura del proletariado y la democracia popular

Vijay Singh

“Sólo es marxista —dijo Lenin en *El Estado y revolución*— quien extiende el reconocimiento de la lucha de clases al reconocimiento de la dictadura del proletariado. Esto es lo que constituye la diferencia más profunda entre el marxista y la pequeña (e incluso la gran) burguesía ordinaria. Esta es la piedra de toque en la que se debe probar la verdadera comprensión y el reconocimiento del marxismo.”

El surgimiento de la Nueva Democracia y de la Democracia Popular tienen su origen en las experiencias del movimiento comunista internacional tras la llegada al poder del nazismo a principios de 1933. El VII Congreso de la Internacional Comunista de 1935 trató de conocer, combatir y aplastar el ascenso del fascismo, y nos ayuda a situar la evolución política de las democracias populares a finales del periodo de Stalin y posteriormente.

En 1935 se produjo un giro brusco con el VII Congreso de la Internacional Comunista que fijó un nuevo enfoque del proceso revolucionario internacional. La llegada al poder del nazismo había obligado a adoptar una estrategia y una táctica inicialmente defensivas en la lucha contra el fascismo y el imperialismo. Bajo la dirección de Stalin, Dimitrov y la Comintern los partidos comunistas iniciaron su nueva orientación. A partir de 1935, la Comintern sugirió al Partido Comunista de China (PCCh) un enfoque democrático no soviético del proceso revolucionario nacional en la lucha contra el imperialismo japonés. En España el asalto militar a la República Española, respaldado por Hitler y Mussolini, requería un amplio frente popular de todas las fuerzas antifascistas de España. El Partido Comunista de España, bajo la dirección de José Díaz, abogó a partir de 1937 por el establecimiento de un nuevo tipo de república parlamentaria democrática en la que el feudalismo y la oligarquía financiera fueran destruidos en el curso de la lucha de liberación nacional.¹ Los historiadores han destacado el nacimiento de la “Democracia Popular” en el movimiento comunista de la revolución española en el periodo 1931-1939, donde un nuevo tipo de república parlamentaria llevaría a una forma de Estado, donde el poder político se fundaría en la coalición de fuerzas antifascistas que incluiría, en el frente nacional, a “sectores de izquierda de la burguesía”.² En China, la necesidad de contrarrestar al imperialismo japonés llevó a la Unión Soviética y al Partido Comunista de China a buscar un frente único con el Kuomintang. Se materializó tras el incidente de Sian en 1936. En la “Nueva Etapa”, escrita en 1938, Mao reconoció a Chiang Kai-shek como el “máximo dirigente” del frente único contra Japón. Abogó por la unidad a largo plazo del Partido Comunista y el Kuomintang, para lo cual el primer paso era la formación de la democracia política a través del Consejo Político Popular. En 1939, Mao escribió sobre la necesidad de una “nueva revolución democrático-burguesa”, que constituyera una revolución antiimperialista y antifeudal de las amplias masas populares bajo la dirección del proletariado, dirigida principalmente contra el imperialismo japonés. La proyección, a partir de enero de 1940, de la Nueva Democracia por parte del PCCh es bien conocida y estuvo marcada por el frente único entre el Partido Comunista y el Kuomintang, en el que participaron Mao y otros dirigentes del partido en el gobierno chino. La Nueva Democracia continuó siendo la reivindicación del PCCh en el período posterior a 1945.³ Más tarde, cuando claramente no existía la posibilidad de un frente único con el Kuomintang y cuando el PCC estaba en una posición fuerte, Mao inició el llamamiento a la Democracia Popular.

¹ José Díaz, 'Organización para la victoria del pueblo español', 'Internacional Comunista', mayo de 1937. Archivo José Díaz, www.revolutionarydemocracy.org/https://www.revolutionarydemocracy.org/archive/diaz5-1937.pdf; José Díaz, 'Tres Años de Lucha', Ediciones España Popular, México, julio de 1942, 500pp.

² T.V. Volokitina, G.P. Murashko, A.F. Noskova, “Narodnaya Demokratiya: mif ili real “nost”? obshchestvenno-politicheskiye protsessy v vostochnoi evrope 1944-1948”, Moskva, “Nauka”, 1993, C. 3.

³ Mao Tse-tung, “La nueva etapa”, Informe al Sexto Pleno Ampliado del Comité Central del Partido Comunista de China, Comité de Información de la Nueva China, Chungking, 1938, pp. 21, 33-4, 42, 49, 50, 55; Entrevista concedida por Mao Tse-tung a Mr. Wang Kung-Tah, corresponsal de la Associated Press, febrero de 1938, en *Revolutionary Democracy*, Vol. XI, No. 2, septiembre de 2005; 'The Chinese Revolution and the Chinese Communist Party', diciembre de 1939, PPH, Bombay, s.f., “China's New Democracy”, People's Publishing House, Bombay, 3ª edición, junio de 1950, p. 5.

Los nuevos Estados establecidos en Europa Central y Sudoriental después de la derrota del nazismo, fueron conocidos inicialmente como las Nuevas Democracias. Tras la derrota de las fuerzas pro-fascistas y patronales y el inicio de la orientación hacia el socialismo, se abrió la perspectiva de la Democracia Popular en estos países. En su Informe Político al V Congreso del Partido de los Trabajadores de Bulgaria, en diciembre de 1948, Georgi Dimitrov discutió ampliamente la cuestión de la Democracia Popular en el país, ahí planteó la necesidad de establecer la dictadura del proletariado en Bulgaria y construir el socialismo en el marco de la democracia popular.⁴ Unos meses después, antes de la victoria de la revolución en China, en julio de 1949, Mao publicó la obra “*Sobre la dictadura democrática del pueblo*”, obra que sustituyó a las anteriores tesis sobre la Nueva Democracia, que habían quedado obsoletas.⁵ Durante sus conversaciones con economistas soviéticos, el 22 de febrero de 1950, Stalin hizo importantes observaciones sobre las diferencias entre las democracias populares de Europa del Este y China. Señaló que las democracias populares europeas desempeñaban las funciones de la dictadura del proletariado, mientras que en China todavía no era así. Allí, el Estado democrático popular era afín a la dictadura democrática del proletariado y del campesinado.⁶

Se entendía que la democracia popular en Oriente, en China, Corea y Vietnam, pasaba por dos etapas: inicialmente comenzaba como una revolución antiimperialista y antifeudal y, luego, en la segunda etapa, se planteaba la cuestión de llevar a cabo las funciones de la dictadura del proletariado y el desarrollo hacia el socialismo. Este entendimiento se derivó de la experiencia de la democracia popular en los países europeos.

En Europa Central y Sudoriental el proceso revolucionario comenzó como un proceso antifascista y antiimperialista que se entrelazó con el movimiento antifeudal. Las Democracias Populares no establecieron inmediatamente la plena dictadura del proletariado ni lucharon directamente por el socialismo en estos países, ya que la tarea principal era asegurar la derrota del fascismo, alcanzar la independencia nacional y las libertades democráticas; acabar con la servidumbre y la esclavitud introducidas por los nazis; liquidar las consecuencias del dominio nazi y acabar con las supervivencias del feudalismo. En el período inicial de la democracia popular, la burguesía media participó en el poder estatal en varios países.⁷ En una determinada etapa, a partir de 1948-49, en estos estados la dictadura del proletariado y del campesinado comenzó a desarrollarse en la dictadura del proletariado con el objetivo de la construcción del socialismo. Esto se ajustaba a la concepción leninista de la necesidad de la transición ininterrumpida de la revolución democrática al socialismo. La burguesía media empezó a ser un obstáculo en la marcha hacia el socialismo y tuvo que ser expuesta ante las masas y apartada del poder estatal. De esta manera se inauguró la segunda etapa de la Democracia Popular, la de la revolución socialista.⁸

En la segunda fase, la economía de los países europeos de democracia popular no se consideraba socialista, sino que tenía un carácter transitorio en el que había tres formas de propiedad:

“...la propiedad socialista a nivel nacional de los medios de producción; la propiedad cooperativa que en su mayor parte es socialista; la propiedad privada de los medios de producción, que es de dos tipos: la propiedad del campesinado trabajador, de los artesanos y de la artesanía, basada en el trabajo privado; y la propiedad privada capitalista, basada en la explotación... En cada uno de estos países existen tres estructuras socioeconómicas básicas: la socialista, la artesanal y la capitalista. El sector socialista se ha convertido en la estructura dominante en la industria y es dominante en la economía nacional. Por último, un rasgo característico importante de la economía del período de transición es que en los países de democracia popular siguen existiendo explotadores (burguesía, kulaks)...”⁹

⁴ Georgi Dimitrov, “Political Report of the Central Committee to the V Congress of the Bulgarian Workers' Party (Communists)”, 19 de diciembre de 1948. Archivo de Georgi Dimitrov. www.revolutionarydemocracy.org

⁵ Mao Tse-tung, “On People's Democratic Dictatorship”, Archivo Mao Tse-Tung, <https://www.revolutionarydemocracy.org/archive/MaoPPD2.pdf>

⁶ J. V. Stalin sobre la democracia popular en China, 22 de febrero de 1950 <https://revolutionarydemocracy.org/archive/pdchina.htm>

⁷ A. I. Sobolev, La democracia popular, una nueva forma de organización política de la sociedad, Editorial de Lenguas Extranjeras, Moscú, 1954. <https://www.revolutionarydemocracy.org/archive/sobolev.htm>

⁸ Este apartado se basa en el titulado “Revoluciones antiimperialistas y antifeudales en Europa central y sudoriental”.

⁹ A. I. Sobolev, loc. cit.; “Lenin y Stalin sobre la forma estatal de la dictadura del proletariado”; D.I. Chesnokov en “Communist” (Bombay), n° 2, febrero-marzo de 1950.

Estas relaciones de propiedad se mantuvieron así en las democracias populares europeas hasta el final del período de Stalin.

Los países de las democracias populares europeas, aunque se declaraban dictaduras del proletariado, no se consideraban socialistas ni se pensaba que sus economías fueran socialistas, ya que todavía existían algunas clases explotadoras, la burguesía media y la burguesía rural. Las democracias populares se consideraban economías de transición que apenas habían iniciado la construcción del socialismo.

Estos países fueron catalogados como Estados democráticos aliados de la Unión Soviética socialista. Así, Zhdanov habló de la “Unión Soviética y los países democráticos” en su discurso sobre la situación internacional, en la reunión inaugural de la Oficina de Información Comunista, en septiembre de 1947.¹⁰ Esta caracterización se confirmó en la reunión de noviembre de 1949 de la Oficina de Información Comunista.¹¹ Siguiendo esta línea de pensamiento, G. Malenkov distinguió en 1952 entre la Unión Soviética socialista y el campo de la democracia popular en su discurso en el XIX Congreso del PCUS (b).¹²

En “*Problemas económicos del socialismo en la URSS*” de 1952, Stalin argumentó que había surgido un campo socialista en oposición al campo del imperialismo:

China y otras democracias populares europeas se separaron del sistema capitalista y, junto con la Unión Soviética, formaron un campo socialista unido y poderoso que se enfrentó al campo del capitalismo.¹³

Stalin hablaba de la formación de un mercado económico socialista; no implicaba que ninguno de los países democráticos populares del oeste o del este se hubiera convertido en Estados socialistas; seguían estando dentro del redil democrático.

Esto se desprende del discurso de Malenkov en el XIX Congreso del PCUS (b), que se refirió: a) a la ruptura de las democracias populares con el sistema capitalista, a su vinculación con la Unión Soviética para formar un único campo de la paz y la democracia en oposición al campo del imperialismo; y b) a la formación de un mercado económico paralelo al del imperialismo mundial que estaba compuesto por el mercado de los países del campo de la paz y la democracia:

“...China y las Democracias Populares de Europa se separaron del sistema capitalista y, con la Unión Soviética, formaron un único y poderoso campo de la paz y la democracia enfrentado al campo del imperialismo...”

“Las consecuencias económicas de la formación de dos campos opuestos fueron, como ha señalado el camarada Stalin, que el mercado mundial único y omnimodo se desintegró y se formaron dos mercados mundiales paralelos: el mercado de los países del campo de la paz y la democracia, y el de los países del agresivo campo imperialista. La ruptura del mercado mundial único es el resultado económico más importante de la Segunda Guerra Mundial y de sus consecuencias económicas.”¹⁴

Los escritores soviéticos bajo Stalin, como A.I. Sobolev, siguieron estableciendo una distinción entre la Unión Soviética socialista, las democracias populares occidentales que habían formado la dictadura del proletariado y habían emprendido el camino de la construcción socialista, y las democracias populares del Este, donde existían dictaduras del proletariado y del campesinado, aliadas con el capital nacional, en las que aún no se habían establecido dictaduras del proletariado ni se había inaugurado el camino de la construcción socialista. Estas distinciones se difuminaron tras el XX Congreso del PCUS de 1956.

II

¹⁰ A. Sobolev, “La democracia popular como forma de organización política de la sociedad”, *Bolshevik* n° 19, octubre de 1951. Impreso en *Communist Review*, Londres, enero de 1952, pp. 3-21.
<https://www.revolutionarydemocracy.org/archive/sobolev2.htm>

¹¹ A. Zhdanov, *The International Situation*, Foreign Languages Publishing House, Moscú, 1947, p. 9.

¹² La lucha por la paz, la independencia nacional, la unidad de la clase obrera”, Resoluciones e informes de la reunión del Buró de Información de los partidos comunistas y obreros celebrada en Hungría en noviembre de 1949, p. 2.
<https://www.revolutionarydemocracy.org/archive/cominform.pdf>

¹³ G. Malenkov, Informe al XIX Congreso del Partido sobre el trabajo del Comité Central de la U.P.C. (B.), 5 de octubre de 1952, Editorial de Lenguas Extranjeras, Moscú, 1952, p. 7.
<https://www.marxists.org/reference/archive/stalin/works/1951/economic-problems/ch06.htm>

¹⁴ Malenkov, *op. cit.*, pp. 15-16.

“Pero mientras que la democracia burguesa es la dictadura del capital, de una minoría de grandes empresarios explotadores sobre la gran mayoría de los trabajadores, la democracia popular cumple las funciones de la dictadura del proletariado en interés de la inmensa mayoría de los trabajadores y realiza la democracia más amplia y completa: la democracia socialista.” (Dimitrov)

La transición de la dictadura del proletariado y del campesinado a la dictadura del proletariado, así como la transición de la etapa antifascista, antiimperialista y antifeudal de la democracia popular a la etapa de los pasos introductorios de la construcción del socialismo no fue del todo pacífica. Esto es evidente en el caso de Yugoslavia, que se retiró del frente socialista unido de la Unión Soviética y los Estados democráticos. La base económica para ello fue la feroz resistencia del Partido Comunista de Yugoslavia a la nacionalización de los elementos capitalistas y a la liquidación del sector numéricamente más importante de la burguesía, los kulaks, que era la condición necesaria para la formación de las granjas colectivas del campesinado pobre y medio. En la correspondencia del PCUS (b) al PCY, firmada por Stalin y Molotov, se planteaban estas cuestiones. En su carta del 27 de marzo de 1948 decían:

“El espíritu de la lucha de clases no se siente en el PCY. El aumento de los elementos capitalistas en las aldeas y en las ciudades está en pleno apogeo, y la dirección del Partido no toma ninguna medida para controlar estos elementos capitalistas. El PCY se deja engañar por la teoría degenerada y oportunista de la absorción pacífica de los elementos capitalistas por un sistema socialista, tomada de Bernstein, Vollmar y Bujarin.”¹⁵

El PCY negó estas acusaciones en la carta firmada por Tito y Kardelj el 13 de abril de 1948. Stalin y Molotov continuaron su línea de argumentación en su carta del 4 de mayo de 1948, en la que contrastaron la experiencia de la Unión Soviética con la de Yugoslavia, señalando que los yugoslavos no aceptaban la teoría marxista-leninista de que la lucha de clases se intensificaba en la transición del capitalismo al socialismo. Stalin y Molotov citaron a Lenin:

“...En 1920-21 Lenin afirmó que ‘mientras vivamos en un país de pequeños propietarios hay una base económica más fuerte para el capitalismo que para el comunismo en Rusia’, ya que ‘la pequeña agricultura individual da origen al capitalismo y a la burguesía de forma continua, diaria, a cada hora, espontáneamente y a gran escala’...

“No es casualidad que los dirigentes del PCY eviten la cuestión de la lucha de clases y el control de los elementos capitalistas en el pueblo. Es más, en los discursos de los dirigentes yugoslavos no se menciona la cuestión de la diferenciación de clases en la aldea; el campesinado es considerado como un todo agrario, y el Partido no moviliza sus fuerzas para superar las dificultades derivadas del aumento de los elementos explotadores en las aldeas.”¹⁶

Stalin y Molotov subrayaron que no había lugar para la complacencia, ya que en Yugoslavia la tierra no estaba nacionalizada; en las condiciones de la propiedad privada de la tierra, ésta se concentraba en manos de los kulaks que utilizaban mano de obra contratada. La lucha de clases no podía ser ignorada si se quería construir el socialismo.¹⁷

En respuesta a las críticas del PCUS (b) y de otros partidos, el PCY emprendió ahora una serie de medidas ultraizquierdistas para acabar con los elementos capitalistas y la burguesía rural. Éstas tenían un carácter demagógico, ya que no se tomaron medidas preparatorias antes de la “colectivización”, como la fabricación y el suministro de maquinaria agrícola, por lo que las políticas no podían tener éxito.¹⁸ El PCY creó una nueva formación agraria en la que las “granjas colectivas” no estaban formadas por el campesinado pobre y medio como en la Unión Soviética, sino que incluían a la burguesía rural, los kulaks.¹⁹

En su resolución de 1949, la Oficina de Información declaró sobre la cuestión de la situación en Yugoslavia

¹⁵ The Soviet-Yugoslav Dispute, Royal Institute for International Relations, Londres, noviembre de 1948, p.16.

¹⁶ *Ibidem*, p. 42.

¹⁷ *Loc. cit.*

¹⁸ Resolución de la Oficina de Información sobre la situación del Partido Comunista de Yugoslavia, 28 de junio de 1948, *ibíd.*, p.66.

¹⁹ “Modelo de Estatutos del Artel Agrícola”, *Inprecor*, vol. 15, núm. 13, 23 de marzo de 1935, p. 370.

“Las ‘cooperativas de productores’ creadas a la fuerza y dirigidas por los kulaks constituyen una nueva forma de explotación del campesinado trabajador. Los kulaks, que poseen aperos de labranza, explotan el trabajo de los campesinos pobres en las llamadas cooperativas de forma mucho más despiadada que en sus propias explotaciones.”²⁰

Las estaciones de maquinaria agrícola habían sido propietarias de los instrumentos y medios de producción del sector agrario en Yugoslavia. Fueron suprimidas por decreto en 1950, con el argumento de que los medios de producción debían pertenecer a los propios productores. Los tractores y demás maquinaria de estas centrales fueron entregados a las cooperativas para su uso permanente. Esto amplió la esfera de circulación de mercancías en el país. Esta acción se convirtió en un precedente para la Unión Soviética y la China Popular en 1958. Yugoslavia presentó un modelo de “socialismo” en el que los elementos capitalistas podían coexistir con las granjas cooperativas de los kulaks y con las industrias “autogestionarias” dedicadas a la producción de mercancías.

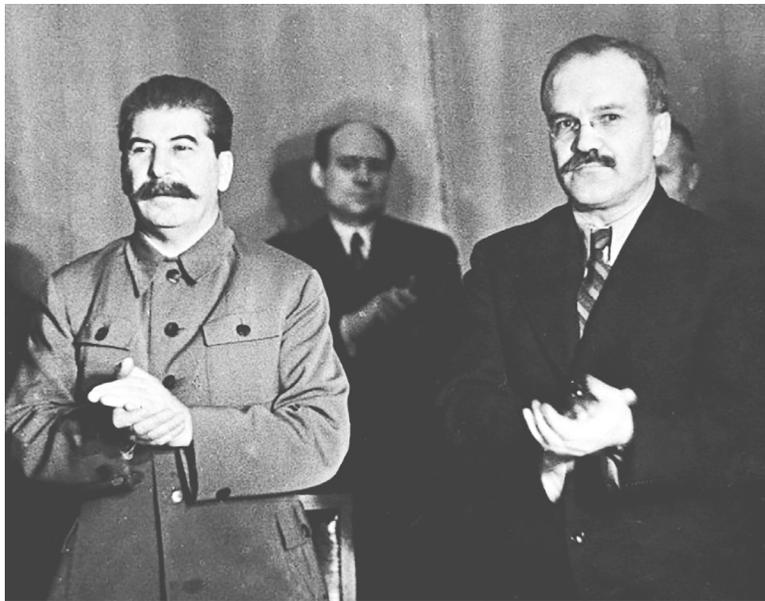
En cuanto a las granjas colectivas yugoslavas dominadas por los kulaks, fueron liquidadas en parte en 1951, y más sustancialmente por el Decreto de Relaciones de Propiedad y Reorganización de las Cooperativas de Trabajo Campesino del 28 de marzo de 1953. A finales del año 1953, sólo quedaban en Yugoslavia 1258 “cooperativas de trabajo campesino”.²¹

Yugoslavia representaba una democracia popular que se negaba a avanzar ininterrumpidamente hacia el socialismo y que restablecía la vía capitalista de desarrollo. El Cominform señaló en 1949 que el sistema de democracia popular estaba liquidado en ese país. En tales condiciones no podían sostenerse las funciones de la dictadura del proletariado.

III

“Las fuerzas capitalistas se esfuerzan por congelar la actual relación de fuerzas de clase, en espera de condiciones más ventajosas para ellas. Quieren la estabilización, quieren preservar el sistema democrático popular al menos con sus actuales oportunidades para los elementos capitalistas”. (Bierut)

Si Yugoslavia sirve como ejemplo principal, espectacular y exitoso del revisionismo en el poder estatal de las democracias populares del período de Stalin, hay que recordar que hubo tendencias análogas de la desviación de la derecha en los demás países de Europa central y sudoriental. En Polonia, la principal desviación de derecha fue la de Gomulka, que se resistió a la transición ininterrumpida al socialismo que se dirigía forzosamente contra los capitalistas medios y la burguesía campesina. En los territorios occidentales de Polonia, Gomulka y su grupo, en contra del marxismo, crearon grandes explotaciones de kulaks y disminuyeron el papel del campesinado pobre en la organización del partido en el campo. Los acontecimientos en Yugoslavia alentaron al grupo de Gomulka en su política favorable a los



²⁰ “El Partido Comunista de Yugoslavia en el poder de los asesinos y espías”, Resolución de la Oficina de Información (1949), en “La lucha por la paz, la independencia nacional, la unidad de la clase obrera”, PPH, Bombay, 1950, <https://www.revolutionarydemocracy.org/archive/cominform.pdf> p. 62.

²¹ Petro Rasic, “Desarrollo agrícola en Yugoslavia”, Empresa de publicidad y edición Yugoslavija, Beograd, 1955, pp. 43, 46, 47.

kulaks en las zonas rurales y ahora pedían el aplazamiento de la transición al socialismo en el campo. La perspectiva nacionalista del grupo de Gomulka se manifestó en su hostilidad a la creación de la Oficina de Información, así como en su comprensión de los acontecimientos en Yugoslavia.

Los marxista-leninistas del partido polaco estaban encabezados por Bierut. Rechazaron la opinión de que la democracia popular en Polonia debía representar un “compromiso armonioso” del capitalismo y el socialismo. Bierut señaló que “la democracia popular no es una forma de síntesis o de coexistencia sólida de dos sistemas sociales diferentes, sino una forma de expulsión gradual y de liquidación a largo plazo de los elementos capitalistas y, al mismo tiempo, una forma de desarrollo y fortalecimiento de las bases de la futura economía socialista”. El grupo Gomulka-Spychalski fue derrotado, temporalmente, en 1949. Esto permitió continuar la construcción del socialismo contra los elementos capitalistas restantes y la lucha contra los fuertes restos de la ideología burguesa en la mente del pueblo. Para el 1 de abril de 1953 se habían construido 7.000 cooperativas de producción agrícola en las que participaban 146.500 hogares. Tras el XX Congreso del PCUS y la muerte de Bierut, Gomulka llegó al poder. La agricultura colectiva nunca se completó en Polonia, la burguesía campesina fue cuidadosamente preservada para que el país nunca pudiera efectuar la transición a una sociedad socialista.²²

Del mismo modo, en Rumanía la desviación derechista de Vasile Luca retrasó el establecimiento de las bases del socialismo, ayudada por la actitud conciliadora de Ana Pauker y otros. La política de Luca, al igual que la de Gomulka, se hizo eco de la de Tito y Kardelj. Se opuso al desarrollo de la industria que producía los medios de producción, frenando así la industrialización socialista; obstaculizó la actividad de las granjas estatales y de las granjas colectivas y socavó la creación de asociaciones de campesinos para el cultivo conjunto de la tierra; y, ayudó al comercio especulativo capitalista fijando los precios de compra y contratación sobre la base de los precios del mercado abierto. A Ana Pauker se le acusó de descuidar la formación de granjas colectivas, de tolerar las actividades de los kulaks en el desarrollo de la agricultura socialista, y de mostrar despreocupación en el establecimiento de las Estaciones de Máquinas Tractoras.

El derechismo en cuestiones de agricultura tenía un rasgo interesante por el que los kulaks eran apuntalados en Rumanía. Un gran número de ellos fueron catalogados como campesinos “medios” y ayudaron de esta manera a evadir las entregas estatales y la política de impuestos del Estado. Aunque se estimaba que los kulaks representaban entre el 6% y el 10% de las explotaciones campesinas, sólo el 2,5% de ellos fueron incluidos en esa clase. El aumento de los precios de los productos agrícolas de forma ilegal creó las condiciones para el enriquecimiento de los kulaks y de los especuladores, ya que los precios de ciertos productos manufacturados destinados al campo estaban por debajo del coste de producción.²³ El desenmascaramiento y la derrota de la desviación de la derecha en Rumanía aseguraron la transición ininterrumpida de la primera etapa de la democracia popular a su segunda etapa, la del inicio del avance hacia el socialismo. La llegada de Jruschov retrasó e invirtió este proceso en Rumanía y en la mayoría de las democracias populares.

IV

“En China existe una dictadura democrática del proletariado y del campesinado, algo parecido a lo que hablaban los bolcheviques en 1904-05.” (Stalin, 1950).

¿En qué punto se encuentra el desarrollo de las democracias populares en Asia: en China, Corea y Vietnam? Los puntos de vista de Mao y Stalin en el periodo de 1949 y 1950 son instructivos sobre esta cuestión.

Stalin, en el curso de sus discusiones con economistas soviéticos el 22 de febrero de 1952, hizo una clara distinción en la naturaleza de las democracias populares de Europa Central y Sudoriental, ejemplificadas por Polonia, y las de Asia, como China. Argumentó que en las democracias populares de Europa el poder político estaba en manos del proletariado, la industria estaba nacionalizada, los partidos comunistas y obreros

²² Boleslaw Bierut, 'Raíces de los errores de la dirección del partido polaco', (1948). Democracia Revolucionaria, abril de 2019, pp.135-143 ; Frantsishek Yuzyak (Vitold), 'La victoria sobre el grupo nacionalista de derechas dentro del Partido Obrero Polaco ha allanado el camino hacia la unidad de la clase obrera y la construcción socialista', traducido del ruso 'Pol'skaya Robochaya Partiya v borbe za natsionalnoe i sotsialnoe osvobozhdeniye, Moscú 1953, pp. 224-255, en Democracia Revolucionaria, Vol. XXV, nº 1, octubre, 2019, pp.165-191.

²³ “Documento sobre la desviación de la derecha en el Partido Obrero Rumano”, Editorial del Partido Obrero Rumano, 1952, en la sección de Democracia Popular, Rumanía, Archivo de Democracia Revolucionaria. <https://www.revolutionarydemocracy.org/archive/>

desempeñaban el papel de guía, y la construcción del socialismo tenía lugar no sólo en las ciudades sino también en los pueblos. En China no existía la dictadura del proletariado; en su lugar había una dictadura democrática del proletariado y del campesinado. La nacionalización de la industria no era completa y existía un bloque entre los comunistas y la burguesía nacional. Consideraba que la particularidad de la revolución china era que el Partido Comunista estaba a la cabeza del Estado. Stalin llegó a la conclusión de que en China existía una República Democrática Popular que sólo se encontraba en la primera fase del desarrollo de la democracia popular.²⁴ Este análisis se extendió a los ejemplos de Corea y Vietnam.

Los comentarios de Stalin a los economistas soviéticos a propósito de China iluminan la publicación de Mao *“Sobre la dictadura democrática del pueblo”*. En esta obra, Mao sostenía que el poder estatal en China constituía una dictadura democrática popular que se dirigía contra el imperialismo y el feudalismo y sus aliados locales “la clase terrateniente y la clase capitalista burocrática, es decir, la clase capitalista monopolista”, que debían ser eliminados.²⁵ El poder político en China se basaba en la alianza de los trabajadores y los campesinos. Como dijo Mao: “¿Quién es el “pueblo”? En la etapa actual de China, son la clase obrera, el campesinado, la pequeña burguesía y la burguesía nacional”.²⁶ Esto correspondía a lo que Stalin había descrito como la dictadura democrática del proletariado y del campesinado. ¿Y qué hay de la futura transición de la democracia popular de la primera etapa, la fase antiimperialista y antifeudal, a la segunda etapa del socialismo? ¿Qué tenía que decir Mao al respecto? Se trataba de una cuestión controvertida, como el caso de Yugoslavia había demostrado de forma contundente. Mao escribía en julio de 1949, a medio camino entre la primera resolución de la Oficina de Información de junio de 1948 y la segunda resolución de noviembre de 1949. Mao no mencionó la necesidad de la transición rápida e ininterrumpida de la dictadura democrática del proletariado y del campesinado a la dictadura del proletariado. De hecho, no mencionó, sin duda por razones tácticas correctas, apenas tres meses antes de llegar al poder, el imperativo político categórico de llevar a cabo en el futuro las funciones de la dictadura del proletariado en China, lo que implicaba la expulsión de la burguesía nacional y sus partidos políticos del poder estatal. Era el momento en que había que hacer todos los esfuerzos posibles para ganar a los sectores del capital medio lejos de los sectores capitalistas monopolistas de la burguesía centrados en Chiang Kai-shek. Esta había sido una de las principales recomendaciones de Stalin a la dirección del PCCh, que inicialmente había considerado la creación de un Estado sin la participación de ningún sector de la burguesía nacional

En cuanto a la burguesía nacional, Mao consideraba la necesidad cardinal de educar y reformar a esta clase tanto antes del establecimiento del socialismo, que se basaba en su eliminación, como después de la nacionalización de sus empresas. Argumentaba que una vez cumplida la obra de la dictadura democrática del pueblo:

“Entonces sólo quedará la burguesía nacional. En la etapa actual se puede realizar una gran labor educativa adecuada entre ellos. Cuando llegue el momento de hacer realidad el socialismo, es decir, de nacionalizar la empresa privada, daremos un paso más en nuestra labor de educación y reforma. El pueblo tiene en sus manos un fuerte aparato estatal y no teme la rebelión de la burguesía nacional.”²⁷

Este pasaje suscita un gran interés, ya que en el período posterior a 1954 se suprimió de las ediciones de este texto la afirmación de que las empresas privadas de la burguesía nacional serían nacionalizadas bajo el socialismo. La burguesía nacional nunca iba a ser eliminada del Congreso Nacional del Pueblo ni liquidada económicamente en la economía de la China Popular.

En el artículo de Yu Huai “La burguesía nacional en la revolución china” que se publicó en “China Popular” en enero de 1950, el autor argumentaba en la línea de Mao sobre la necesidad de incorporar a la burguesía nacional en la primera etapa de la democracia popular. Pero reconocía que:

²⁴ J.V. Stalin, “Cinco conversaciones con economistas soviéticos”, Democracia Revolucionaria, vol. IV, nº 2, septiembre de 1998.

²⁵ “Sobre la dictadura democrática del pueblo”, 1 de julio de 1949, Pekín 1950, p.8.
<https://www.revolutionarydemocracy.org/archive/MaoPPD2.pdf>

²⁶ *Ibidem*, pp. 6-7.

²⁷ *Ibidem*, p. 8.

“Por supuesto, esto no quiere decir que no existan contradicciones y, en consecuencia, lucha entre la economía estatal de carácter socialista y la economía privada de carácter capitalista. No, las contradicciones existen, y por tanto la lucha es inevitable y se agudizará aún más.

“Pero dado que ya se han producido enormes cambios en la fuerza relativa de las distintas clases en China, y dado que el poderoso aparato estatal está ahora en manos del pueblo, y dado que la creciente economía de propiedad estatal de naturaleza socialista junto con la economía cooperativa de naturaleza semisocialista se convertirán en los componentes principales de la economía de China, este tipo de contradicciones y luchas no tienen por qué resolverse con más derramamiento de sangre, sino que pueden resolverse, en gran medida, por medio de la educación y la reforma.”²⁸

Mientras que los escritos contemporáneos de la dirección del PCCh omitieron tácticamente la mención de la necesidad de una transición rápida e ininterrumpida de la dictadura del proletariado y del campesinado a la realización de las funciones de la dictadura del proletariado, el PCUS (b) y la Cominform no tuvieron que hacer tal concesión. Ambos reiteraron continuamente la posición de Stalin y del PCUS (b) de que la dictadura democrática del pueblo en China aún no había cumplido las tareas de la dictadura del proletariado. Así, a modo de ejemplo, en el primer aniversario de la revolución china, la revista de la Cominform escribió que:

“El poder del Estado en China no es la dictadura del proletariado, y en esto se diferencia del poder del Estado en los países europeos de democracia popular donde esta democracia cumple las funciones de la dictadura del proletariado...

“La naturaleza del poder estatal democrático popular en China se define por las condiciones de este país recientemente colonial. En la actualidad, el pueblo trabajador de China no se enfrenta directamente a la tarea de construir el socialismo, cuyo instrumento es la dictadura del proletariado.”²⁹

La cuestión de la transición ininterrumpida a la dictadura del proletariado y al socialismo debía plantearse una vez que la producción se hubiera restablecido rápidamente a los niveles de antes de la guerra y se hubieran obtenido éxitos en las tareas antiimperialistas y antif feudales de la revolución democrática popular.

La nacionalización de los intereses imperialistas y de la propiedad de la burguesía burocrática compradora china, que tenía estrechos vínculos con los imperialistas extranjeros, se llevó a cabo y el Estado se hizo cargo de sus fábricas, molinos, bancos y empresas comerciales en China, mientras que la finalización de la revolución agraria, que se llevó a cabo sobre el principio de que la tierra debe pertenecer a los labradores, destruyó la base económica para la existencia de la clase terrateniente. Esta clase fue abolida y el campesinado fue liberado de las rentas anuales pagadas a los terratenientes. Todo esto significó que las tareas antif feudales y antiimperialistas de la revolución se habían cumplido en gran medida en 1952. La República Popular China estaba a punto de establecer la dictadura del proletariado y la transición ininterrumpida al socialismo.

En estas circunstancias, Mao, el 6 de junio de 1952, argumentó que la principal contradicción en China era entre la burguesía nacional y la clase obrera:

“Con el derrocamiento de la clase terrateniente y la clase burocrática-capitalista, la contradicción entre la clase obrera y la burguesía nacional se ha convertido en la contradicción principal en China; por lo tanto, la burguesía nacional ya no debe ser definida como una clase intermedia.”³⁰

Esto implicaba que la China Popular iniciaría el cambio para ejercer las funciones de la dictadura del proletariado e inauguraría el proceso de transición al socialismo.

A.I. Sobolev confirmó esta idea:

“Mientras que la República Democrática Popular de Corea y la República Democrática de Vietnam se encuentran en la primera etapa del desarrollo de la democracia popular, la República Popular China ya ha superado su primera etapa, *la de la revolución democrática, y ahora ha entrado en una nueva etapa, la de*

²⁸ <https://www.revolutionarydemocracy.org/archive/huai.htm>

²⁹ “Primer aniversario de la República Popular China”, “Por una paz duradera, por una democracia popular”, órgano de la Oficina de Información Comunista, 29 de septiembre de 1950. <https://www.revolutionarydemocracy.org/archive/china.htm>

³⁰ “La contradicción entre la clase obrera y la burguesía es la principal contradicción en China”, Obras escogidas de Mao Tse-tung: Vol. V. https://www.marxists.org/reference/archive/mao/selected-works/volume-5/mswv5_21.htm

la realización de las tareas de la revolución socialista. El régimen democrático popular de estos países es un poder revolucionario que desempeña las funciones de la dictadura del proletariado y del campesinado.”

Además, argumentó con referencia a China que:

“La solución exitosa de las tareas antiimperialistas y antif feudales aseguró el crecimiento directo de la revolución democrática general en una revolución socialista. **En la actualidad, el pueblo chino, bajo la dirección de la clase obrera y con el Partido Comunista a la cabeza, se ha propuesto realizar las tareas de la revolución socialista y de la transformación socialista de la sociedad.**”³¹

La necesidad de convertir la dictadura democrática del proletariado y del campesinado en la dictadura del proletariado en China en la transición al socialismo estaba implícita más que explícita en esta declaración.

V

“Entre la sociedad capitalista y la comunista se encuentra el período de la transformación revolucionaria de la una en la otra. A ello corresponde también un período de transición política en el que el Estado no puede ser otra cosa que **la dictadura revolucionaria del proletariado**”. (Marx).

Después de marzo de 1953, el Estado soviético no cumplió las funciones de la dictadura del proletariado. El fin de la dictadura del proletariado, requisito fundamental para el mantenimiento del socialismo y la transición ininterrumpida al comunismo, fue notificado formalmente en 1961 por el PCUS, de modo que el Estado soviético pasó a ser considerado oficialmente “el Estado de todo el pueblo”.

En el periodo de 1953 a 1958 se construyó en la URSS un sistema de producción generalizada de mercancías. Se puso fin a la directiva de planificación centralizada del Gosplan (Comité para la Planificación Económica) para construir el comunismo y se sustituyó por un nuevo sistema de “planificación coordinada” de los departamentos gubernamentales del gobierno central y de las Repúblicas de la Unión. El propio Gosplan fue reconstruido y dividido en dos organizaciones. Los poderes de los directores de las empresas se ampliaron a expensas de Gosplan y se les exigió que gestionaran las empresas según el principio de que el criterio de eficacia era la rentabilidad. Los instrumentos y medios de producción en la agricultura, las estaciones de máquinas tractoras, se vendieron a las explotaciones colectivas. Esto significó que una parte de los medios de producción que era propiedad socializada pasó a la propiedad grupal de las granjas colectivas, convirtiéndose así en parte del sector mercantil. Bajo el socialismo, los productos de la industria soviética se asignaban según el plan; después de 1958, los productos de la industria soviética fueron designados de nuevo como mercancías que circulaban en el sector estatal y se creó una veintena de agencias bajo el Gosplan para vender los productos de la industria soviética. En tales condiciones, las categorías económicas como la fuerza de trabajo, la plusvalía, el beneficio y la tasa media de beneficio debían aparecer de nuevo.³²

El fin de la dictadura del proletariado y la construcción del capitalismo en la Unión Soviética tuvo amplias ramificaciones en las democracias populares.

VI

“Sólo avanzando directamente en la vía de la realización del socialismo, la democracia popular puede estabilizarse y cumplir su misión histórica. Si dejara de luchar de nuevo contra las clases explotadoras y para eliminarlas, éstas se impondrían inevitablemente y provocarían su caída.” (Dimitrov).

Las democracias populares de Europa Central y Sudoriental, como vimos en 1947-48, habían establecido dictaduras del proletariado y emprendido la construcción del socialismo. Las democracias populares de Asia estaban todavía en la primera etapa de la democracia popular, es decir, la dictadura democrática del proletariado y del campesinado, y China estaba a punto de iniciar la transición ininterrumpida hacia la construcción socialista, cuya condición *sine qua non* era la dictadura del proletariado.

³¹ A.I. Sobolev, 1954, op. . Sección titulada Revoluciones antiimperialistas y antif feudales en Oriente. Énfasis añadido.

³² Vijay Singh, “Stalin and the Question of 'Market Socialism' in the Soviet Union After the Second World War”, *Revolutionary Democracy*, Vol. 1, No. 1, abril de 1995.

La Constitución de China adoptada el 20 de septiembre de 1954 podría haber sido una ocasión para registrar la construcción de la dictadura del proletariado. Mao, en su discurso “*Sobre el proyecto de Constitución de la República Popular China*” del 14 de junio de 1954, afirmó que la concepción leninista de la dictadura del proletariado no estaba en absoluto superada. Incluso describió la Constitución de 1954 como una de “tipo socialista”.³³ Mao informó que el proyecto de Constitución china se había inspirado en las constituciones de la Unión Soviética y de las democracias populares.³⁴ Pero Mao no aceptaba la concepción del marxismo-leninismo de que la dictadura del proletariado era la condición previa necesaria para la transición al socialismo. Era una cuestión que había sido planteada al PCCh en el pasado inmediato por Stalin, el PCUS (b) y la Oficina de Información de los Partidos Comunistas y Obreros. El mantenimiento de los partidos democráticos en la Asamblea Popular Nacional en la Constitución china de 1954 y, de hecho, en todas las constituciones posteriores hasta la actualidad, confirma que las funciones de la dictadura del proletariado nunca se llevaron a cabo en la China Popular. En esencia, la dictadura democrática del proletariado y el campesinado, incluida la burguesía nacional, formada en octubre de 1949, permaneció congelada durante todo el período de Mao y posteriormente. En su obra fundamental “*Sobre el correcto tratamiento de las contradicciones en el seno del pueblo*”, fechada el 27 de febrero de 1957, Mao desarrolló aún más sus argumentos. Explicó que la burguesía nacional trabajaba por el socialismo en las condiciones concretas del país y que los partidos políticos de la clase obrera y de la burguesía nacional en el Congreso Popular Nacional se dedicarían a la “coexistencia a largo plazo y a la supervisión mutua”. En el curso de su trabajo, los industriales y los empresarios se “remodelarían”.³⁵

Está claro que Mao no aceptaba la concepción leninista de que la lucha de clases se intensifica en la transición del capitalismo al socialismo. Lenin consideraba que la dictadura del proletariado era necesaria para la lucha contra la burguesía: “la pequeña producción sigue estando muy extendida en el mundo, y la pequeña producción engendra el capitalismo y la burguesía de forma continua, diaria, cada hora, espontáneamente y en masa. Todas estas razones hacen necesaria la dictadura del proletariado, y la victoria sobre la burguesía es imposible sin una larga, obstinada y desesperada lucha a vida o muerte que exige tenacidad, disciplina y una voluntad única e inflexible”. (“La enfermedad infantil del ‘izquierdismo’ en el comunismo”). Pero en opinión de Mao, en China era posible que la burguesía ayudara a construir el socialismo.

¿Cómo cuadraba el PCCh su posición y la del marxismo-leninismo sobre la necesidad de la dictadura del proletariado? Dada la posición abierta y pública adoptada por el PCUS(b) y la Cominform entre 1949 y 1953, de que la dictadura del proletariado aún no se había construido en China, era una cuestión que no se podía evitar. Se “resolvió” simplemente afirmando que la dictadura del proletariado se había establecido en 1949. Este fue el razonamiento del PCCh:

“Tras la fundación de la República Popular China, se instauró una dictadura democrática popular dirigida por la clase obrera y basada en una alianza obrero-campesina. **Este poder estatal era en esencia una forma de dictadura proletaria.** En las condiciones históricas de nuestro país, no sólo abarcaba a los campesinos y a la pequeña burguesía, sino también a la burguesía nacional que expresaba su apoyo a la dirección proletaria.”³⁶

Esencialmente, la dictadura democrática del proletariado y del campesinado establecida en 1949 quedó estancada y no se desarrolló hasta cumplir las funciones de la dictadura del proletariado.

De ello se deduce lógicamente que la afirmación de que la China Popular había emprendido la transición al socialismo no podía ser correcta. Esto es evidente ya que las relaciones económicas del socialismo no iban a construirse en China.

La burguesía nacional no iba a ser liquidada económicamente en la China Popular. El número de empresas industriales dirigidas por el capital nacional en 1949 era de 123.165 y empleaban a más de 1.640.000 trabajadores. Las empresas comerciales, en 1950, incluyendo a los comerciantes individuales, eran unas

³³ “Obras selectas de Mao Tsetung”, Vol. V, Pekín, 1977, p. 297.

³⁴ https://www.marxists.org/reference/archive/mao/selected-works/volume-5/mswv5_37.htm

³⁵ https://www.marxists.org/reference/archive/mao/selected-works/volume-5/mswv5_37.htm

³⁶ Kuan Ta-tung, “The Socialist Transformation of Capitalist Industry and Commerce in China”, Foreign Languages Press, Pekín, 1960, pp. 127-8. Énfasis añadido.

4.020.000 y empleaban a 6.620.000 personas.³⁷ En la época de la “transformación socialista”, la burguesía nacional estaba inicialmente sometida a restricciones en forma de empresas estatales-privadas y tenía garantizado un beneficio del 5% por parte del Estado chino. A medida que la producción se ampliaba, el beneficio de los capitalistas nacionales disminuía proporcionalmente en relación con el del Estado. El aumento de la productividad del trabajo significó al mismo tiempo que la burguesía nacional obtuviera más en términos de dividendos y bonificaciones, de modo que la proporción de su beneficio sobre el capital siguió aumentando.³⁸ En esta época la burguesía nacional tenía un control considerable en la economía. En el primer semestre de 1956, el sector capitalista estatal constituía el 32% del valor de la producción bruta de la industria y en el comercio constituía el 25,24% del comercio minorista de China.³⁹

La política del “capitalismo de Estado” se inspiró en la Nueva Política Económica que había seguido la Rusia soviética, cuando se vio obligada a retroceder y transigir con el capitalismo tras los reveses sufridos por el socialismo al final del “comunismo de guerra”. Por el contrario, el capitalismo de Estado se adoptó en la China Popular después de que se completara la primera fase de la democracia popular y se produjera ostensiblemente el avance hacia la transformación socialista.

Durante los años de la revolución cultural la burguesía nacional se vio aún más restringida al congelar sus intereses sobre el capital durante 12 años. Mao se retractó de su declaración de julio de 1949 de que las empresas de la burguesía nacional serían nacionalizadas. Esto estaba en consonancia con la idea de Dimitrov de que al pasar la democracia popular a la segunda etapa del socialismo, la burguesía urbana, que representaba los últimos vestigios de las clases explotadoras, sería liquidada. Esto era necesario ya que las raíces del capitalismo no fueron extirpadas, por lo que los vestigios capitalistas persistieron e intentaron restaurar su dominio.⁴⁰ En el período posterior a la revolución cultural, los intereses bloqueados de la burguesía nacional que habían sido congelados en sus bancos les fueron devueltos.

La falta de cumplimiento de las funciones de la dictadura del proletariado en la China Popular tuvo claras implicaciones en la política adoptada hacia los kulaks y los terratenientes. Engels, en su obra *La cuestión campesina en Francia y Alemania*, había limitado la pertenencia a las granjas cooperativas a los pequeños campesinos rechazando cualquier posibilidad de compromiso con el campesinado rico.⁴¹ En la Unión Soviética, en consonancia con la concepción de Marx y Engels, los kulaks —el sector más numeroso de la burguesía— fueron excluidos de las granjas colectivas. Esto es evidente en el estatuto de las granjas colectivas.⁴²

En interés de la restauración de la economía nacional y para aislar a los terratenientes, Mao había apoyado la política de poner fin a la requisición de los excedentes de tierras y propiedades del campesinado rico y se hizo todo lo posible para preservar su economía, como puede verse en la declaración de junio de 1950.

“...hay que cambiar nuestra política con respecto a los campesinos ricos, pasar de la política de requisar las tierras y propiedades excedentes de los campesinos ricos a la de preservar la economía de los campesinos ricos, a fin de favorecer el pronto restablecimiento de la producción en las zonas rurales. Este cambio de política servirá también para aislar a los terratenientes y proteger a los campesinos medios y a los que arriendan pequeñas parcelas.”⁴³

Las granjas colectivas originalmente establecidas en la China Popular después de la liberación estaban constituidas por el campesinado pobre y medio. Después de 1955 las granjas colectivas incluyeron a los kulaks. De este modo, había un parecido entre las granjas colectivas chinas posteriores a 1953 y las formadas en Yugoslavia tras la resolución de la Cominform de 1948, que habían sido objeto de crítica en la resolución del Cominform de 1949. Pero además, en China los antiguos terratenientes fueron incorporados a las granjas

³⁷ *Ibidem*, p. 24.

³⁸ *Ibid.* p. 82.

³⁹ *Ibid.* p. 56.

⁴⁰ Georgi Dimitrov, “Informe político del Comité Central al V Congreso del Partido de los Trabajadores (Comunistas) de Bulgaria”, 19 de diciembre de 1948. Archivo de Georgi Dimitrov: www.revolutionarydemocracy.org

⁴¹ K. Marx y F. Engels, “Obras selectas”, Londres, 1968, p. 645.

⁴² “Modelo de estatutos del arte agrícola”, *Inprecor*, vol. 15, núm. 13, 23 de marzo de 1935, p. 370.

⁴³ Mao Tse-tung, “Lucha por un giro fundamental para mejorar la situación financiera y económica en China”, 6 de junio de 1950, en “New China’ Economic Achievements 1950-1952”, compilado por el Comité de China para la Promoción del Comercio Internacional, Foreign Languages Press, Pekín, 1952, p. 6.

colectivas. En el curso del auge de la cooperación agrícola, la mayor parte del campesinado rico y los antiguos terratenientes fueron acogidos en las cooperativas.⁴⁴ Las clases sociales reaccionarias, los kulaks y los terratenientes, se incorporaron más tarde a las “Comunas Populares”. Éstas se diferenciaban de las comunas de la Unión Soviética, ya que estaban compuestas por el campesinado trabajador y los instrumentos y medios de producción estaban socializados y no formaban parte de la propiedad colectiva.

Muchas de las políticas económicas adoptadas por Jruschov después de 1953 en la Unión Soviética fueron adoptadas en la China Popular. Engels había señalado en el *“Anti-Dühring”* que la circulación de mercancías en las comunidades económicas estaba inevitablemente destinada a la regeneración del capitalismo. Por esta razón, Stalin se había opuesto a la propuesta de Sanina y Venzher de que los implementos básicos de producción concentrados en las Estaciones de Máquinas y Tractores fueran vendidos a las granjas colectivas.⁴⁵ En 1958, en la Unión Soviética y en China Popular, los implementos básicos de la agricultura de las Estaciones de Máquinas y Tractores fueron vendidos a las granjas colectivas. Como consecuencia, en ambos estados una enorme cantidad de medios de producción pasó a formar parte de la esfera de la circulación de mercancías. En el XIX Congreso del PCUS (b) de 1952, la propuesta de dedicarse a la fabricación en las granjas colectivas fue criticada por Malenkov por ser ineficiente, relativamente costosa y una desviación de la agricultura.⁴⁶ Bajo el mandato de Jruschov, se amplió el ámbito de la circulación de mercancías en la Unión Soviética mediante la construcción de centrales eléctricas y empresas industriales para la transformación de productos alimenticios en las granjas colectivas.⁴⁷ En la China Popular se crearon miles de industrias rurales en las Comunas Populares, incluyendo modernas plantas de fertilizantes. Mao señaló que “en las comunas no sólo la tierra y la maquinaria, sino también la mano de obra, las semillas y otros medios de producción son de propiedad comunal. Así, la producción es de su propiedad”.⁴⁸ El hecho de que las Comunas Populares fueran propietarias de los medios de producción básicos, la tierra, la maquinaria agrícola básica y, además, explotaran amplias industrias comunales, significaba que una cantidad “gigantesca” de los medios de producción estaba fuera del sector de la propiedad estatal que constituía la propiedad de todo el pueblo. Es evidente que en la China Popular, en ausencia de la dictadura del proletariado, existía un vasto sector de producción y circulación de mercancías en el sector estatal-privado y en las Comunas Populares que era incompatible con la construcción del socialismo.

¿Cuál fue la respuesta del PCUS? ¿Defendieron la concepción marxista de la necesidad de ejercer las funciones de la dictadura del proletariado en la China Popular como la condición previa decisiva para la transición al socialismo, y manifestaron que no era posible modificar las leyes básicas sobre el período de transición del capitalismo al socialismo que, como había dicho Dimitrov, eran válidas para todos los países? No. Por el contrario, la evolución política y económica de la China Popular después de 1953, que incluía la negativa a apoyar la necesidad de afirmar las funciones de la dictadura del proletariado, y la política derechista con respecto a la burguesía nacional, el campesinado rico y los terratenientes, obtuvo la aprobación de los dirigentes de la Unión Soviética. En el 20º Congreso del PCUS, Jruschov señaló que en la República Popular China se estaban realizando muchas cosas “únicas” en la construcción “socialista”:

“Habiendo tomado las posiciones de mando decisivas, el Estado democrático y popular las utiliza en la revolución social para aplicar una política de reorganización pacífica de la industria y el comercio privados y su transformación gradual en un componente de la economía socialista”.⁴⁹

El PCUS y el PCCh, a pesar de las diferencias de forma, coincidieron claramente en el repudio de los puntos de vista del marxismo-leninismo sobre la dictadura del proletariado y la construcción del socialismo.

VII

“El régimen de la democracia popular no cambiará su carácter durante la ejecución de esta política que tiene como objetivo eliminar los elementos capitalistas de la economía nacional. Hay que reforzar

⁴⁴ Chi An, “Agricultural Cooperation: A Record of Achievement”, People's China, octubre de 1956, p. 13.

⁴⁵ J.V. Stalin, “Problemas económicos del socialismo en la URSS”, Moscú, 1952, p. 101.

⁴⁶ G. Malenkov, “Informe al XIX Congreso sobre la labor del C.C. del PCUS (b)”, Moscú, 1952, pp. 75-76.

⁴⁷ “Historia del PCUS”, Moscú, s.f., segunda edición revisada, p. 670.

⁴⁸ Mao Tse-tung, “A Critique of Soviet Economics”, Nueva York, 1977, pp. 144-5.

⁴⁹ N.S. Jruschov, “Informe del C.C. del PCUS al XX Congreso del Partido”, Moscú, 1956, p. 43

continuamente las posiciones clave de la clase obrera en todas las esferas de la vida pública y reunir a todos los elementos del pueblo que puedan convertirse en aliados de los obreros durante el período de agudas luchas contra los kulaks y sus secuaces. Hay que fortalecer y mejorar el régimen democrático del pueblo para dejar sin poder y liquidar a los enemigos de clase.” (Dimitrov)

El 15 de agosto de 1945, tras derrotar al ejército japonés de Kwantung, las tropas soviéticas liberaron a Corea del dominio de 36 años del imperialismo japonés. Corea fue la primera colonia que se liberó después de la Segunda Guerra Mundial. En estas circunstancias:

“El pueblo, con la clase obrera a la cabeza, aplastó a las fuerzas reaccionarias y estableció su propio gobierno. En todo el país surgieron comités populares que asumieron la plena autoridad del Estado. El suyo era un poder revolucionario que llevaba a cabo las tareas de la dictadura del proletariado y del campesinado. Al establecer su propio poder, las masas populares conquistaron amplios derechos y libertades democráticas. Una nueva época de la democracia popular inició en Corea.”⁵⁰

Pak Hen En se dedicó a reorganizar el Partido Comunista y se convirtió en su Secretario General; para ello se organizó un comité preparatorio y se elaboró un programa de acción. El Partido Comunista se convirtió en el centro de las fuerzas democráticas del país.⁵¹ En octubre de 1945, Kim Il Sung pasó a dirigir el Orgburo (oficina de organización) del Comité Central del Partido Comunista.

En correspondencia con las exigencias de la Nueva Democracia, Kim Il Sung sostuvo en ese momento que Corea debía tomar el camino de la democracia progresista que daría al pueblo derechos, libertad y plena independencia. La democracia progresista, dijo, era distinta tanto de la democracia de los países occidentales como del socialismo: este nuevo tipo de democracia sería a la vez antifeudal y antiimperialista para los intereses de las amplias masas populares y los patriotas y no sólo para una clase. En consecuencia, debía formarse un frente nacional democrático de todas las fuerzas democráticas y patrióticas compuesto por los trabajadores, el campesinado, la intelectualidad, las comunidades religiosas y los “capitalistas nacionales honestos”.⁵² Esta alianza de clases y tareas se correlacionaba tanto con las exigencias de la nueva democracia como de la primera etapa de la democracia popular. Bajo esta perspectiva, la propiedad del terrateniente, del capital comprador y de los elementos pro-japoneses fue asumida por el Estado. Se nacionalizó la principal industria y se llevó a cabo la revolución agraria. Estas políticas acabaron con el carácter colonial y semifeudal de la sociedad norcoreana. El capitalismo no se acabó del todo. La industria y el comercio privados permanecieron en las ciudades y en el campo existía el mayor sector de la burguesía, los kulaks.⁵³ En 1947 el Estado controlaba el 80,2% de la industria y el 19,8% permanecía en el sector privado.⁵⁴ En 1949, en la industria, el sector estatal y las cooperativas de las empresas industriales comprendían el 90,7% de la producción industrial total. En la agricultura, el sector socialista estaba compuesto por las granjas estatales, las granjas ganaderas y las estaciones de arrendamiento de maquinaria agrícola, que constituían el 3,2% de la sección agrícola y se convirtieron en el sector principal en 1955. A finales de 1956, las cooperativas agrícolas se establecieron en el 65,2% del total de los hogares agrícolas. Las primeras estaciones de máquinas tractoras se construyeron en 1950 con ayuda soviética.⁵⁵

La República Democrática Popular de Corea fue proclamada el 9 de septiembre de 1948. Sin embargo, la agresión estadounidense a Corea entre 1950 y 1953 complicó mucho la transición ininterrumpida de la primera a la segunda etapa de la democracia popular, de la dictadura democrática del proletariado y el campesinado a la

⁵⁰ A. I. Sobolev, op. cit.

⁵¹ F. I. Shabshina, “Corea: After the Second World War”, *Colonial Peoples' Struggle for Liberation*, *Informes para la Sesión Conjunta del Consejo de Académicos del Instituto de Economía y del Instituto del Pacífico de la Academia de Ciencias, URSS, dedicados a los problemas del movimiento nacional y colonial después de la Segunda Guerra Mundial, 1949*.^[1] Publicado por People's Publishing House Ltd, Bombay, n.d., pp. 81-2.

⁵² Kim Han Gil, “Modern History of Korea”, Foreign Languages Publishing House, Pyongyang, Corea, 1979. pp. 169-184.

⁵³ *Ibidem*, p. 191.

⁵⁴ Kim Byong Sik, “Modern Korea: the Socialist North, Revolutionary Perspectives in the South and Unification”, International Publishers, Nueva York, 1970, p.37.

⁵⁵ 'E. Pigulevskaya, Koreyskiye narod v bor "be protiv imperialisticheskikh agressorov', Akademia Nauk SSSR, Institut ekonomii,' 'Uglublenie krisisa kol "onialnoye sistemy imperialism posle mirovoi voiny', Gosizpolit, Moskva, 1953, C. 149. *Ibid.* p. 47.

dictadura del proletariado, que era la base de la transición al socialismo. Era necesario recuperarse económicamente de la devastación causada por el imperialismo norteamericano.

En agosto de 1958 se afirmaba que en la RPDC se había completado la transformación socialista en las relaciones de producción tanto en la ciudad como en el campo, por lo que el socialismo estaba firmemente establecido.⁵⁶

Pero la transición de la dictadura democrática del proletariado y del campesinado a la dictadura del proletariado no tuvo lugar en la RPDC. Esto habría requerido la eliminación de la burguesía nacional del frente único que gobernaba el Estado. Kim Il Sung afirmó, escribiendo en marzo de 1956 —el mes siguiente al XX Congreso del PCUS—, que este poder popular constituía, sin embargo, la dictadura del proletariado.

“Algunos dicen que nuestro poder popular no ejerce la dictadura del proletariado porque se basa en un frente único. Esta es una opinión totalmente errónea. Hoy nuestro poder popular es un poder estatal que pertenece a la categoría de la dictadura del proletariado. En la mitad norte de la República, ahora en el período de transición del capitalismo al socialismo, las funciones de la dictadura del proletariado de nuestro poder popular deben fortalecerse aún más.”⁵⁷

Las funciones de la “dictadura del proletariado” eran necesarias en forma consolidada, se dijo, porque existían pequeños productores de mercancías, fabricantes privados, comerciantes privados en las zonas rurales y urbanas y era necesario cumplir las tareas de la revolución socialista.⁵⁸ ¿Cómo afirmaba Kim Il Sung que había una dictadura del proletariado en la RPDC cuando en realidad no se había establecido, cuando la dictadura democrática del proletariado y del campesinado seguía existiendo? Para ello, argumentó que las cuestiones del período de transición y de la dictadura del proletariado debían decidirse no desde el punto de vista del marxismo-leninismo, sino sobre la base de los principios Juche. Era necesario, dijo el líder coreano, evitar el “frivolismo” y el “dogmatismo” rechazando “el pensamiento de otros países”. Marx examinó estas cuestiones en el contexto de los países capitalistas desarrollados y Lenin también actuó en un país atrasado pero aún capitalista. Era necesario partir de las experiencias prácticas en la construcción socialista en Corea.⁵⁹ Esto implicaba, efectivamente, que no era obligatorio para una democracia popular en un antiguo país colonial y semifeudal expulsar a la burguesía nacional del frente único gobernante o liquidar económicamente a la burguesía nacional y a los kulaks. El principio Juche no aceptaba que los principios de Marx, Engels, Lenin y Stalin fueran aplicables a Corea. Stalin y la Cominform, por el contrario, tenían muy claro que los principios marxistas eran aplicables en los antiguos países coloniales en las recién construidas democracias populares del Este.

El Partido del Trabajo de Corea expresó la idea de que, tras el éxito de la revolución colonial, el país debía pasar por un período de transición al socialismo. Era necesario que el pueblo, mediante la democracia popular bajo la dirección de la clase obrera, acabara con las fuerzas imperialistas extranjeras y nacionales, con los terratenientes feudales, nacionalizara las industrias clave y sentara las bases de una economía nacional independiente. Esto se llevaría a cabo en el período preparatorio que se conoce como la revolución democrática del pueblo. Esta dictadura democrática popular estaba dirigida por la clase obrera y se basaba en la alianza obrero-campesina en alianza con la burguesía nacional.⁶⁰ Hasta aquí todo bien. Pero entonces se consideraba que la dictadura democrática popular desempeñaba “esencialmente la función de la dictadura del proletariado”. Este argumento borró la distinción entre la dictadura democrática del pueblo y la dictadura del proletariado. Acabó con la diferencia entre las dos fases de la democracia popular, entre la base de clase de las dos fases de la democracia popular y las distintas tareas de las dos fases de la revolución democrática popular. El resultado fue justificar el no establecimiento de las funciones de la dictadura del proletariado en Corea del Norte para evitar la necesidad de liquidar económicamente a la burguesía nacional y a la burguesía rural. En lugar de la eliminación, estas clases burguesas reaccionarias debían “ser educadas y reconvertidas en trabajadores

⁵⁶ *Ibid.* p. 47.

⁵⁷ Kim Il Sung, “Sobre el Juche en nuestra revolución”, Vol. 1, FLP, Pyongyang, 1975, en “Para el cumplimiento exitoso del Primer Plan Quinquenal”, 6 de marzo de 1958, p. 215.

⁵⁸ *Loc. cit.*

⁵⁹ “Sobre las cuestiones del período de transición del capitalismo al socialismo y la dictadura del proletariado”, 25 de mayo de 1967, en Kim Il Sung, “Obras”, vol. 21, FLP, Pyongyang, 1985, pp. 228-232.

⁶⁰ Kim Byong Sik, *op. cit.* p. 78-79.

socialistas”. Más tarde se afirmó que la propiedad capitalista de los medios de producción quedaba “abolida por completo”.⁶¹

La burguesía nacional estaba compuesta por los elementos manufactureros y mercantiles. En 1949, la producción industrial total del sector estatal y de las empresas industriales cooperativas constituía el 90,7% y, tras el inicio del proceso de “socialización” en 1955, aumentó al 98,3%.⁶²

“El comercio y la industria capitalistas se transformaron mediante la organización de cooperativas de productores según líneas de negocio en estrecha combinación con la reorganización de la artesanía. Había tres formas de cooperativas de productores. La primera forma era una forma inicial de economía cooperativa en la que las herramientas de producción no se ponían bajo propiedad común y el trabajo se realizaba de forma colectiva. La segunda forma era una forma semisocialista, en la que los medios de producción estaban bajo propiedad conjunta y privada y se aplicaba tanto la distribución socialista según el trabajo realizado como la distribución según la cantidad de inversión. La tercera forma era una forma completamente socialista en la que todos los medios de producción y los fondos se convertían en propiedad común y sólo se aplicaba la distribución socialista. La segunda forma era popular en la cooperación del comercio y la industria capitalistas. Era una forma racional que resultaba fácilmente aceptable para los capitalistas porque aplicaba la distribución en función de la cuantía de la inversión al tiempo que hacía hincapié en el principio socialista en la propiedad de los medios de producción y distribución. Un número considerable de empresarios se pasó a la tercera forma a través de la segunda.”⁶³

En la Unión Soviética la socialización se basó en la nacionalización de la propiedad privada que pasó a ser propiedad de todo el pueblo. Además, en la Unión Soviética existía la propiedad colectiva de las granjas colectivas, las cooperativas industriales y las sociedades de consumo de los pueblos trabajadores.⁶⁴ En Corea del Norte no fue así. El término “socialización” se utilizó para la propiedad colectiva de la burguesía media cuya propiedad no fue expropiada. La formación de la propiedad de grupo del capital nacional los convertía en “trabajadores socialistas”, se argumentaba engañosamente.⁶⁵ La burguesía nacional sería llevada posteriormente a la sociedad comunista.⁶⁶

De ello se desprende lógicamente que la burguesía rural sería incorporada a las “granjas colectivas” siguiendo la práctica anterior yugoslava y china. En la época de la cooperación agrícola en Corea, las estadísticas oficiales sostenían que el campesinado pobre constituía el 40% de la población rural; el campesinado medio, el 59,4%; y los kulaks estaban clasificados en una cifra inusualmente minúscula del 0,6%. A finales de 1956, el 80,9% de los hogares rurales se habían unido a las “cooperativas”. Quedaban fuera de estas instituciones sectores como los campesinos acomodados, los que se dedicaban al comercio y a la agricultura, los campesinos muy dispersos en las zonas de montaña y los campesinos de las zonas recién liberadas. Este movimiento por una agricultura “socialista” se completó en agosto de 1958. Paralelamente a la burguesía nacional, los kulaks también fueron sometidos a una “remodelación” para convertirlos en “trabajadores socialistas”.⁶⁷

Hubo un aspecto en el que los norcoreanos se opusieron a la práctica internacional dominante en el periodo posterior a Stalin de iniciar la mercantilización de los medios de producción. En la Unión Soviética se crearon estaciones de tractores mecánicos (ETM) a partir de 1928 para ayudar a las granjas colectivas en la producción agrícola. Las ETM formaban parte de los medios de producción socializados que trabajaban con el campesinado trabajador en las granjas colectivas y lo guiaban.⁶⁸ Las granjas colectivas representaban una forma de propiedad colectiva bajo el socialismo. En la Unión Soviética y sus aliados en Europa (excluyendo a la Albania Popular) y en la China Popular se puso fin a las EMT en 1958, lo que reforzó la esfera de la circulación de mercancías en

⁶¹ *Ibidem*, p. 79.

⁶² *Ibidem*, p. 47.

⁶³ Kim Han Gil, op. cit. p. 387.

⁶⁴ “Economía política”, Libro de texto publicado por el Instituto de Economía de la Academia de Ciencias de la URSS, (edición de 1955), Lawrence and Wishart, Londres, 1957, p. 524.

⁶⁵ Kim Il Sung: “La República Popular Democrática es la bandera de la libertad y la independencia de nuestro pueblo...”, en: ‘Obras selectas’, volumen 5; Pyongyang; 1975; p. 151.

⁶⁶ “Fortalezamos aún más el sistema socialista de nuestro país”, en: “Obras selectas”, volumen 6, Pyongyang; 1975, p. 317.

⁶⁷ Kim Han Gil, op. cit. 383-5.

⁶⁸ “Kratkiy Ekonomicheskiy Slovar” Moskva, Gosudarstvennoe Izdat “elstvo politicheskoi literatury, 1958, pp. 169-70.

las respectivas economías. En 1950 se crearon en la RPDC estaciones de tractores con ayuda soviética que introdujeron tractores y otra maquinaria para su uso en las granjas cooperativas y contribuyeron a restringir el papel de los kulaks en la economía rural. Durante el período de guerra, las estaciones de alquiler de maquinaria agrícola se triplicaron y entre 1956 y 1960 su número casi se duplicó aún más.⁶⁹ Es interesante que en agosto de 1958 Kim Il Sung criticara en privado la disolución del MTS en la Unión Soviética por parte de Jruschov y sostuviera que la entrega de la propiedad estatal del pueblo a las cooperativas era contraria a la necesidad de la transición al comunismo.⁷⁰

Lenin, en su obra *La economía y política en la época de la dictadura del proletariado*, sostenía que hasta la abolición de las clases era necesario mantener la dictadura del proletariado.⁷¹ Señaló que el derrocamiento de los terratenientes y los capitalistas era una tarea relativamente fácil. Más difícil era la tarea de abolir las clases y suprimir la diferencia entre el obrero de la fábrica y el campesino y convertir a todos en trabajadores. Las clases permanecían necesariamente en la época de la dictadura del proletariado; sin ella, no era posible que las clases desaparecieran; la dictadura del proletariado sólo dejaría de existir cuando las clases desaparecieran. Con el derrocamiento de la burguesía, el proletariado dio el paso más decisivo hacia la abolición de las clases. Para completar el proceso, el proletariado debe continuar su lucha de clases, utilizando el aparato de poder del Estado y empleando diversos métodos para combatir, influir y presionar a la burguesía derrocada y a la pequeña burguesía vacilante.

La colisión entre el PCUS (b) y el PCY surgió en 1948, ya que Yugoslavia se resistía a pasar a la segunda etapa de la democracia popular: el socialismo. Esto requería necesariamente que el Estado de Yugoslavia ejerciera las funciones de la dictadura del proletariado. No es casualidad que Stalin y Molotov señalaran a Bernstein, Vollmar y Bujarin en su correspondencia con Tito y Kardelj. Bernstein se identificaba con la opinión de que el socialismo llegaría a través del propio capitalismo. Vollmar pertenecía al ala derecha de la socialdemocracia alemana que, durante el desarrollo del programa agrario del partido, defendía los intereses de los campesinos acomodados y afirmaba que los Grossbauern, los kulaks, podían apoyar la reestructuración socialista del campo. Bujarin se había opuesto a la política del partido de colectivización de la agricultura basada en el campesinado trabajador. Entendía que era posible construir el socialismo en la Unión Soviética en cooperación con la clase kulak; que era necesario industrializar sobre la base del mercado kulak. Quedó claro que los dirigentes yugoslavos eran hostiles a la liquidación económica de la rica burguesía campesina. Incluso cuando se sintieron obligados a colectivizar, incluyeron a los kulaks en las “granjas colectivas”. Esto se convertiría en un precedente para los chinos y los coreanos después de 1953. Tal fue la hostilidad de los dirigentes yugoslavos hacia el socialismo internacionalista que encarcelaron a sus partidarios en campos de concentración como el tristemente célebre Goli Otok. La Cominform, en su resolución de 1949, llegó a la conclusión de que los yugoslavos habían liquidado el sistema de democracia popular, pasándose al campo del imperialismo norteamericano, mientras que internamente habían establecido un estado policial en el que la base social estaba formada por los kulaks en el campo y los elementos capitalistas en las ciudades; el sector estatal había dejado de ser propiedad del pueblo, ya que el poder del Estado estaba en manos de los enemigos del pueblo.⁷²

En el período posterior a Stalin, la cuestión de la defensa de la dictadura del proletariado para la construcción del socialismo y del comunismo dejó de ser un elemento fundamental para la mayoría de los partidos comunistas y obreros que detentaban el poder del Estado. La Albania popular siguió siendo una excepción a esta tendencia, y pasó a ser el único Estado democrático popular que estableció el socialismo. En general, no se consideraba imperativo distinguir entre un Estado socialista y uno democrático. En el XX Congreso del PCUS de 1956, Jruschov se refirió ahora no a uno, sino a una pluralidad de países socialistas.⁷³ Invirtió la concepción de Zhdanov, Stalin y Malenkov de 1947-1952 sobre esta cuestión. De manera similar, Yugoslavia, que había

⁶⁹ Kim Han Gil, op. cit. pp. 243, 332. Kim Il Sung, “Sobre el Juche en nuestra revolución”, vol. 1, FLPD, Pyongyang, p. 252.

⁷⁰ “El adorado Kim Jong Il”. Biografía oficial del líder norcoreano, Editorial Obarrao, Milán, 2005, pp. 118-119.

⁷¹ V. I. Lenin, Obras Completas, vol. 30, Editorial Progress, Moscú, segunda edición, 1974, pp. 107-117.

⁷² “La lucha por la paz, la independencia nacional, la unidad de la clase obrera”, PPH, Bombay, 1950, op. cit. p.49. <https://www.revolutionarydemocracy.org/archive/cominform.pdf> p. 62.

⁷³ XX S’ezd, Kommunisticheskoy Partii Sovietskogo Soyuza, Stenograficheskiy otchet, Tom 1, Gosudarstvennoe Izdatelstvo Politicheskoy Literatury, Moskva, 1956, C. 13. A continuación, A. I Sobolev se refiere al “poderoso campo socialista”. Véase: ‘Algunas formas de transición del capitalismo al socialismo’, Delhi, 1956. www.revolutionarydemocracy.org/archivo/sob1956

liquidado el sistema democrático popular, se incorporaba ahora al supuesto “campo socialista”. Ya no era necesario distinguir entre los Estados democráticos populares —en los que existía una dictadura del proletariado— y aquellos en los que el poder estatal se encontraba todavía en la fase de dictadura democrática del proletariado y del campesinado. Tampoco había ahora ninguna exigencia apremiante de completar la colectivización de la agricultura o de socializar los medios de producción en la agricultura para ser considerado un país socialista. Las magnánimas formulaciones de Jruschov y del PCUS elevaron a la categoría de “socialismo” a los Estados democráticos populares de Occidente, que en su mayoría estaban en transición hacia la formación de economías de mercado, así como a las democracias populares del Este que se negaban a cumplir las funciones de la dictadura del proletariado o a liquidar económicamente el capital nacional y a la burguesía campesina. Los Estados democráticos populares abrazaron con alegría la designación de que ahora eran Estados socialistas.

Democracia Revolucionaria

Marzo de 2022